

Opinión: La oportunidad perdida del PAN

En el transcurso de la semana pasada, se habló de conocer cómo se encuentran las preferencias de los precandidatos del PAN mediante una encuesta entre militantes, que calificaron de “indicativa”.

Mientras que la oposición de Santiago Creel a la realización de la encuesta fue correcta (prácticamente lo eliminaría de la contienda antes de que se llevara a cabo la elección a dos vueltas), las reacciones de los otros dos precandidatos (Josefina Vázquez Mota en contra, Ernesto Cordero a favor) fueron contrarias al beneficio que les representaba llevar a cabo esta consulta.

La elección del candidato del PAN por parte de militantes y adherentes, a dos rondas entre tres candidatos, es lo suficientemente atractiva.

De acuerdo con todas las encuestas, Creel y Cordero pelean por ver cuál de los dos pasaría a la segunda vuelta, mientras que Vázquez Mota busca ganar la elección desde la primera vuelta.

Estos dos elementos mantienen en suspenso (y con amplia atención mediática) el proceso interno de este partido que, de resultar exitoso, podría atraer simpatías de electores indecisos antes de arrancar las campañas por la Presidencia.

El objetivo de la encuesta indicativa era dar a conocer las preferencias por los precandidatos entre los militantes.

Los impulsores de la encuesta indicativa pensaron que, de acuerdo a las encuestas, el resultado hubiera colocado a Vázquez Mota en primer lugar, a Cordero en segundo (asegurándole su participación en la segunda vuelta), y a Creel en tercero (quien quedaría eliminado).

No obstante, contrario a lo que los impulsores de la encuesta indicativa buscaban, anunciar el resultado de las preferencias antes de la elección incrementaría la probabilidad de evitar la segunda vuelta.

Los seguidores de Creel, reconociendo que su candidato no pasaría a la segunda ronda

por colocarse en tercer lugar, en protesta con los impulsores de la encuesta votarían por Vázquez Mota en la primera vuelta o no acudirían a las urnas con lo que, en ambos casos, maximizarían la probabilidad de que Vázquez Mota ganara en la primera vuelta.

La discusión sobre las reglas, las interpretaciones de las reglas y los tiempos de las precampañas y campañas no son exclusivas del PAN.

Hasta el momento, y como era de esperarse ante un marco electoral sobre-regulado, han destacado más que las propuestas de los precandidatos y sus mensajes a la ciudadanía.

El PAN parece que tiene una posibilidad de utilizar, mejor que los otros partidos, el tiempo que resta de la precampaña para atraer la atención mediática mediante el posicionamiento (no solamente el incremento del conocimiento) de sus precandidatos, y así colocar favorablemente al candidato seleccionado al inicio de las campañas.

No obstante, al privilegiar el debate de las leyes electorales y las reglas sobre el debate de las propuestas, el PAN corre el riesgo de perder la oportunidad de capitalizar la ventaja del proceso interno.

Correo electrónico del autor lestrada@spintcp.com